

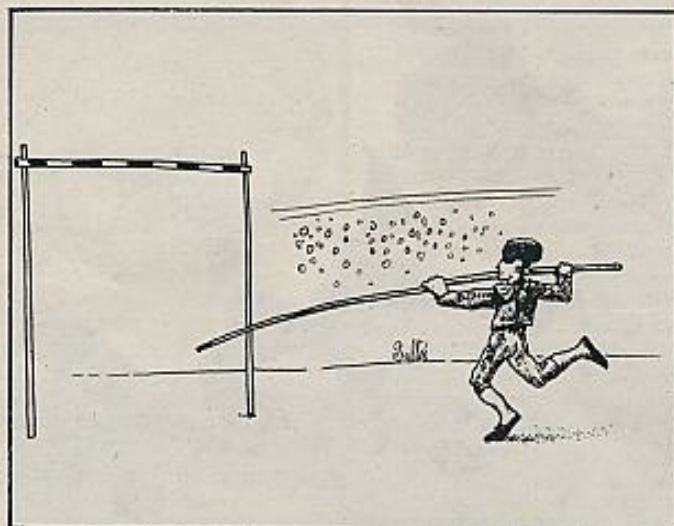
la política de investigación las reformas, los organismos educativos, la administración, planificación y control de la educación.

Los autores han renunciado a sacar conclusiones y a establecer comparaciones, ciñéndose en su trabajo a la completa labor expositiva aquí expuesta. El libro queda así como una obra de síntesis y de documentación de especial interés para consulta y estudio. ■

FLAMENCO

Cantes flamencos de ahora

Manuel Soto Sordera abre con unas soleares este disco de "Cante flamenco actual", producido por José Manuel Caballero Bonald (Ariola). Fiel a sí mismo, Caballero ha reunido aquí a diez intérpretes importantes, citados todos en ese breviario del flamenco que es "Luces y sombras del Flamenco". Esta antología de ahora es, por supuesto, lo más contrario a un equipo, palabra inaplicable en lides de este tipo y mucho menos ahora. Cada uno de los cinco cantantes es diferente a todos los demás, y, sin embargo, todos ellos juntos nos dan una idea relativamente completa de por dónde va o va a ir el cante. Esta es la nómina: Manuel Soto Sordera, Diego Clavel, Manuel Agujetas, El Turronero y Manuel Gerena; los guitarristas: Paco Cepero, Manolo Brenes, Pedro Peña, Parrilla de Jerez y Juan Habichuela. Y las letras mitad y mitad: cinco de Caballero y cinco de los cantantes Gerena, Agujetas y Sordera... Voces "afiladas", naturales y redondas, a veces en un mismo cantante. Buena combinación esta con un Sordera nunca bien valorado como se merece, con los dos hombres de La Puebla (y todavía hay otros dos más: Menese y Vargas), uno conocido casi por no poder cantar como Gerena; otro, que sorprendió cuando llegó a Madrid cantando en aquella "Oración de la tierra" que trajo Alfonso Jiménez; y Agujetas y El Turronero,



que en fandangos y bamberas muestran cómo no importa tanto el cante grande o pequeño, sino el tamaño de quien lo canta. ■ V. M. R.

CANCION

Fernando Unsain: un trabajador de la canción

Fernando Unsain tiene aire elemental a lo Manuel Gerena, pero, como en este "cantaor", abunda en él la gramática parda elaborada a través de una trayectoria realista llena de vicisitudes que caracterizan el tono, el contenido y los comentarios de sus actuaciones.

Desde los seis años tocaba la mandolina en Beasain, que es donde nació y he vivido hasta los veintidós años. Participé en rondallas, corales, formé grupos de música moderna, he dirigido coros con música vasca tradicional o temas de otros países traducidos. A los trece años me tuve que meter en un taller de mecánico, mi padre era ferroviario y todos nos colocamos, los cinco hermanos. Desde aquel momento me di cuenta que algo funcionaba mal, porque yo, con esa edad, trabajaba de diez a doce

horas. Aunque yo a los dieciséis años cantaba 'rock' y canciones de Elvis Presley, tenía bien claro esto: que tan importante y necesario era en el taller el oficial como el peón que remachaba clavos. Mira la canción 'rockera' que hice entonces, para que veas que, a pesar de andar en los circuitos comerciales —que no me arrepiento nada más que por los disgustos, que cada uno hace lo que puede...—, yo entonces pensaba y cantaba con la misma idea que ahora:

*Doce horas de trabajo para
cuando con tan sólo ocho po-
Si un obrero compra moto por
es seguro que su jefe tiene un
Cuando salimos del trabajo
los ricos aconsejan que com-
así dicen que a la larga vamos*



Fernando Unsain.

Luego vine a Madrid, y aquí no tenía a nadie, acababa de hacer la 'mili' y tuve que abrir los ojos poco a poco entre aquel ambiente de 'gangsters'. Hasta que di con gente que empezó a organizarme actuaciones en barrios y otro tipo de festivales, y mientras antes andaba encorsetado, ahora ando a mi gusto. Desde hace un par de años he logrado una libertad de cantar más a mi aire, porque no aguanto casas de discos, y desarrollo mejor mi trayectoria, la que corresponde a mi ambiente y a mi pasado. Y aunque económicamente supone ir a menos, lo importante es que lo que antes decía en mis canciones y lo que ahora hago encuentra un destinatario adecuado. Y te da rabia la idea que se infiltra hasta en la clase obrera de que los profesionales buenos a los que hay que pagar bien son los que salen en la 'tele'. Yo soy un profesional del volante, de la música, qué se yo, de lo que sea necesario... Con esto tienen que tener cuidado las asociaciones de barrio y ser realistas, porque nosotros no vivimos del aire y tampoco es necesario que ahora nos mitifiquen. Basta con que dispongamos de las herramientas de nuestro trabajo, podamos comer y hacer música como trabajadores entre los trabajadores".

En los dos últimos años, Unsain cantó en el Día de la Cultura, en Gijón; para los trabajadores de la Michelin, en Aranda; en Cuenca, Tarancón, en su país, fuera de España; recientemente quiso actuar en el homenaje a Hernández...

"Entre mis paisanos sé que hay algunos que no admiten que cante en euskera y en castellano, pero si lo hago es porque tengo mis grandes y poderosas razones, lo que no quite que esté totalmente de acuerdo con que otros canten totalmente en eus-